



En Memoria de Eva Schlosser (Q.E.P.D.)

Selección de texto realizada para la "Cadena Fraternal", Página editada con los auspicios de la
Respetable:. Logia:. Simbólica:. "La Fraternidad N° 62" de Tel Aviv, Israel

Plancha 1056

Leonardo Da Vinci

Leonardo da Vinci es una de las figuras más fascinantes del Renacimiento. También es uno de los creadores que ha dado lugar a un mayor número de mitos sobre su persona. Considerado el paradigma del homo universalis renacentista, incursionó en campos tan variados como la aerodinámica, la hidráulica, la anatomía, la botánica, la pintura y la arquitectura, entre otros. Su legado ha sido tan impresionante como la magnitud de su mito.

Sus fecundas investigaciones científicas fueron, en gran medida, olvidadas y minusvaloradas por sus contemporáneos, mientras que en su obra de pintor vieron en él un maestro, que consigue elaborar y plasmar el ideal de belleza del Renacimiento.

Si tuviéramos que elegir un representante que capture el verdadero espíritu del humanismo renacentista, ese sería sin duda Leonardo da Vinci.

BIOGRAFÍA 15 de abril de 1452 - 2 de mayo de 1519 Leonardo di Ser Piero da Vinci nació el 15 de abril de 1452 en una casa de Anchiano, a tres kilómetros del pueblo toscano de Vinci, siendo hijo natural e ilegítimo de Ser Piero da Vinci, un prominente notario florentino. Fue criado en la casa de su abuelo paterno y Ser Piero arregló que la madre, una campesina llamada Caterina, se casara con un aldeano vecino, mientras que él se casó con otra mujer. Más tarde, sus padres tuvieron más hijos, cada uno en su respectivo matrimonio, lo que le dio a Leonardo un total de 17 hermanos y hermanas, con quienes siempre mantuvo contacto. Padre e hijo se mudaron a la cercana Florencia y el joven recibió la más exquisita educación que la ciudad, centro artístico e intelectual de Italia, podía ofrecer, además de tener acceso a valiosos textos de la biblioteca familiar y a otros de amigos de su padre. Leonardo era elegante, persuasivo en la conversación y un extraordinario músico e improvisador.

Cuando Leonardo cumplió 15 años, su padre lo envió como aprendiz al taller de Andrea del Verrocchio, el artista más importante de Florencia, escultor, pintor y orfebre. Su apasionada preocupación por la calidad y su interés en expresar la movilidad vital de la figura humana fueron elementos importantes en la formación artística de Leonardo, quien se inició en diversas actividades, desde la pintura de retablos y tablas, hasta la elaboración de grandes proyectos escultóricos en mármol y bronce.

En esta etapa de su formación, el joven Leonardo también estudió la anatomía humana, participando en la disección de cadáveres de criminales en la facultad médica.

Entonces no existían la refrigeración o la conservación con formol y los cuerpos se descomponían muy rápido, por lo que Leonardo trabajaba velozmente, realizando observaciones y apuntes, movido por su gran curiosidad.

Después de su aprendizaje, Leonardo entró a formar parte del gremio de pintores de Florencia y aunque a los 20 años ya era maestro independiente, con un estilo propio y original, permaneció como asistente en el taller de Verrocchio, interesándose mucho por descubrir nuevas técnicas para trabajar al óleo.

Después de su aprendizaje, Leonardo entró a formar parte del gremio de pintores de Florencia y aunque a los 20 años ya era maestro independiente, con un estilo propio y original, permaneció como asistente en el taller de Verrocchio, interesándose mucho por descubrir nuevas técnicas para trabajar al óleo.

Su reputación crecía y los encargos aumentaban. Se dice que su talento era tal, que Verrocchio decidió ya no pintar más. En busca de nuevos retos y de mejores ingresos, a los 30 años se trasladó a Milán, donde entró al servicio de Ludovico Sforza, Duque de Milán y embajador de Florencia, tras haberle escrito una carta en la que el artista se ofrecía como pintor, escultor y arquitecto, además de ingeniero, inventor e hidráulico. Afirmaba que podía construir puentes portátiles, que conocía las técnicas para realizar bombardeos, construir barcos y vehículos acorazados, cañones, catapultas y otras máquinas de guerra.

Estuvo durante 17 años en esa ciudad, trabajando en proyectos de todo tipo, tanto artísticos como científicos, en los que el deseo de experimentar era su principal objetivo.

Estaba muy interesado en las leyes del movimiento y la propulsión, dedicando sus esfuerzos a la ingeniería militar, desarrollando métodos para disparar catapultas y desviar ríos, sirviendo al Duque como ingeniero en sus numerosas empresas militares y también como arquitecto.

Su estudio en Milán estaba lleno de actividad con sus aprendices y estudiantes, para los cuales escribió los textos que más tarde agruparía en su "Tratado de la Pintura".

La obra más importante del periodo milanés de Leonardo son las dos versiones de la "Virgen de las Rocas" donde aplica el esquema de composición triangular que encierra a la Virgen, el Niño, San Juan y el Ángel, y, por otro lado, utiliza por primera vez la técnica del sfumato. La Virgen de las Rocas (2ª versión - 1497) National Gallery, Londres

La Virgen de las Rocas (1ª versión - 1486)

Museo del Louvre, París

Durante dos años trabajó en su obra maestra "La Última Cena", pintura mural para el refectorio del monasterio de Santa María delle Grazie, en la que recrea un tema tradicional de manera completamente nueva. En lugar de mostrar a los doce Apóstoles aislados, los presenta agrupados de tres en tres, dentro de una dinámica composición.

Durante su larga estancia en Milán, Leonardo también realizó otras pinturas y dibujos, la mayoría de los cuales no se conservan; escenografías teatrales, dibujos arquitectónicos y modelos para la cúpula de la Catedral de la ciudad. Su mayor encargo fue el monumento ecuestre en bronce a tamaño colosal de Francesco Sforza, padre de Ludovico, para su ubicación en el patio del castillo Sforzesco, en la que Leonardo trabajó durante 16 años. Sin embargo, en diciembre de 1499, la familia Sforza fue expulsada de Milán por las tropas francesas.

Leonardo dejó la estatua inacabada y ésta fue destruida por los arqueros franceses.

Tras la invasión de Milán por las tropas francesas, Leonardo regresó a Florencia para trabajar como ingeniero militar. Por esos años realizó múltiples disecciones, mejorando y perfeccionando su conocimiento de la anatomía.

Durante su segundo periodo florentino, Leonardo pintó varios retratos, pero el único que se ha conservado es el de la "Mona Lisa", el más famoso de toda la historia de la pintura, también conocido como "La Gioconda".

Vivió después tres años en Roma, bajo el mecenazgo de Giuliano de Médicis.

Se alojaba en el Palacio del Belvedere en el Vaticano, residencia del Papa, ocupándose fundamentalmente de experimentos científicos y técnicos. La única prohibición que le impuso el Papa para sus estudios en anatomía y fisiología humana fue diseccionar cadáveres, lo que lo limitaba bastante.

Aunque apartado de la bulliciosa vida social y artística del Vaticano, dominada por Rafael y sus seguidores, era reconocido y honrado por sus logros.

A partir de 1517 su salud, hasta entonces inquebrantable, comenzó a desmejorar. Su brazo derecho quedó paralizado; pero con su incansable mano izquierda Leonardo aún hizo bocetos de proyectos urbanísticos, de drenajes de ríos y hasta decorados para las fiestas palaciegas. Su casa de Amboise se

convirtió en una especie de museo, plena de papeles y apuntes conteniendo las ideas de este hombre excepcional, muchas de las cuales deberían esperar siglos para demostrar su factibilidad e incluso su necesidad. Sólo por las tres telas que eligió para que lo acompañasen en su última etapa, la Gioconda, el San Juan y Santa Ana, la Virgen y el Niño, puede decirse que Leonardo poseía entonces uno de los grandes tesoros de su tiempo.

Pasó sus últimos años en el castillo de Cloux, donde murió el 2 de mayo de 1519, a los 67 años. Fue enterrado en la Iglesia de San Valentín en Amboise. San Juan Evangelista ESTUDIOS DE ANATOMÍA

En su condición de dibujante, pintor y escultor, Leonardo sintió la necesidad de conocer a fondo la anatomía humana.

Desafiando la tradición eclesiástica, que lo calificó de hereje, se procuró cuerpos, que luego diseccionaba, haciendo después unos dibujos anatómicos, que, aparte de su exactitud, constituyen verdaderas obras de arte.

Sus mejores dibujos fueron de los huesos y los músculos, siendo muy claros y exactos los de la mano y el hombro. Otros mostraban la acción de los músculos. Una de sus proezas más ingeniosas, en este terreno, fue la de hacer moldes de cera de los ventrículos del cerebro.

Descubrió cómo la sangre recorre constantemente todo el cuerpo humano), llevando el alimento a cada una de sus partes y retirando los deshechos, adelantándose así al descubrimiento de Harvey sobre la circulación de la sangre. Estudió los músculos del corazón e hizo dibujos de las válvulas que parecen demostrar que conoció su funcionamiento. Su interés por el arte le llevó a estudiar otro problema científico: el de la estructura y funcionamiento del ojo. Su dibujo "Las proporciones del hombre", procedente de un cuaderno de apuntes de Leonardo, está basado en las teorías del arquitecto romano Marco Vitrubio sobre la aplicación de la sección áurea al ser humano. Según él, la proporción entre la distancia desde la cabeza hasta el ombligo y desde éste hasta los pies, debe ser la misma que la proporción entre la distancia desde el ombligo hasta los pies y desde la cabeza hasta los pies. El hecho de que este sistema de relaciones armónicas, también conocido como la proporción divina, pudiera trasladarse a la figura humana tuvo una gran importancia durante el renacimiento.

“Las proporciones del Hombre” también conocido como “El hombre de Vitrubio”

LOS INVENTOS DE LEONARDO La profunda imaginación de Leonardo lo llevó a diseñar un gran número de máquinas ingeniosas, desde bélicas hasta instrumentos científicos y máquinas voladoras. A pesar de que únicamente los inventos militares fueron los que llevaron a sus patrocinadores a brindarle apoyo económico, él se las ingenió para desarrollar paralelamente principios básicos de ingeniería general. Toda su obra fue agrupada -por el mismo Leonardo en los tres elementos: aire, tierra y agua. Entre sus inventos de aire encontramos, entre otros, la hélice aérea, precursora del helicóptero, la

máquina voladora vertical, o el paracaídas, casi del mismo diseño que los actuales. Su obra de tierra se divide entre lo militar, en especial con la capacidad de multiplicar el poder de fuego: ametralladora, tanque militar o cureña de cañón y los diseños generales como los de un carro automotor, una grúa o una bicicleta, entre otros.

LA ÚLTIMA CENA Y LA MASONERÍA

Leonardo supuestamente plasma en la pintura el momento exacto en que les comunica a sus discípulos que será traicionado por uno de ellos; la última cena supuestamente debió ser en horas de la noche ya que se celebraba la Pascua Judía; sin embargo, en los ventanales de atrás hay luz y en los costados hay oscuridad debido a que se han tapado por cortinas o tapices. Los Masones trabajan desde medio día hasta medianoche; este mensaje que Leonardo nos deja es uno de los más claros que se evidencian en la pintura, cabe recordar que Leonardo no era muy creyente en la iglesia católica, aunque sus mejores obras fueron netamente Religiosas.

Un aspecto importante era la imagen de Jesucristo que le llamaba mucho la atención a Leonardo, asimismo profundizaba mucho en el estudio de los personajes que se le encomendaba pintar; definitivamente la vida de Jesucristo era uno de los temas que más le apasionaban por su significado histórico. A Jesucristo se le nombraba como “Maestro” por sus discípulos, era también una relación directa al grado de conocimiento que él tenía. En la antigüedad quién alcanzaba el mayor grado entre los iguales de su oficio recibía el nombre de maestro. Su misión no solo era adiestrar a sus discípulos en unas habilidades muy concretas de su oficio, sino también el dirigir la organización de las obras, a las propias agrupaciones o gremios y de su relación con el resto de la sociedad y otros gremios. Pero dejemos de lado ese tema y centrémonos en la pintura; empecemos por las Manos de Jesucristo; una mano hacia arriba y una mano hacia abajo; recordemos que en nuestra cadena Fraternal las manos representan dar y recibir; La cena no solo nos habla del alimento espiritual sino también del alimento compartido en una mesa; el espíritu y el cuerpo son los Aspectos que un Masón debe aprender a mantener en equilibrio constante. Hacia la Derecha de Jesucristo se encuentra Juan, quien se ve amenazado por Pedro quien con una mano en el cuello nos recuerda a los Masones el signo gutural; además es muy evidente ya que en la otra mano trae consigo una daga; es muy notorio que este personaje le recuerda a este Apóstol Joven o Aprendiz no revelar lo que allí se habla ni se ve, ya que podría cortársele el cuello. Muchos escritores tienen distintas teorías en cuanto a la Daga de Pedro; sin embargo, desde el punto de vista Masón podemos darle este valor.

Andrés se encuentra al costado de Pedro con las manos levantadas; lo que podría ser una señal de que él no tiene nada que ver con la amenaza sobre Juan; sin embargo, para los Masones, tener las manos expuestas es un signo

de que un masón trabaja con las manos libres y limpias; hoy en día esto está representado por el uso de los guantes blancos.

Un dato muy saltante es que los apóstoles están agrupados en la pintura selectivamente en cuatro grupos de a tres:

Las 4 estaciones del año de tres meses cada uno; el doce es un número perfecto; la suma de sus divisores: $1+2+3+6=12$; es el número de la perfección, es el doble del número de la armonía que es el 6; doce son los meses del año, doce los apóstoles de Cristo, el consejo de todo panteón divino: romano, griego, sumerio-babilonio, celta, nórdico-germano, etc., doce tribus de Israel, doce los trabajos de Hércules. El doce al igual que el siete surgen del tres divinos y el cuatro terrenal, es decir: $12=3\times 4$ y $7=3+4$; el Maestro al medio completa el 7 hacia un lado con el 6 y el 6 por el otro lado. Hacia el lado izquierdo se encuentran tres apóstoles abstraídos del cuadro como si hablaran de otras cosas; Simón el último de los apóstoles, Mateo y Judas Iscariote; el retrato de Simón concuerda con la imagen del busto de Platón, aquí significativamente Leonardo nos muestra que el pensamiento filosófico esta al extremo del ser humano mientras que al otro extremo Bartolomé, Santiago el menor y Andrés están muy atentos al Anuncio del Maestro; dos de ellos atentos y Andrés con sus manos abiertas: trabajar, obedecer y callar; Los tres apóstoles a la izquierda de Jesucristo según algunos conocedores representa la triada del Amor de platón. El amor es el deseo de la belleza, la esencia de Dios es amor y el alma va hacia su amor embriagada de belleza.

Lo cierto es que a la derecha de Jesús están los aprendices muy atentos a el Maestro, mientras que hacia el otro lado tres de ellos muestran su parte espiritual y tres de ellos su discernimiento filosófico al estar muy concentrados en su conversación; el grado de Compañeros definitivamente se evidencia muy sutilmente expresando conocimiento.

El Maestro sentado en Medio de la Sala nos ubica a la columna del Norte y a la columna del Sur; muy suspicazmente Leonardo pinta en oscuridad la columna del Norte y con más luz la columna del Sur; en los templos Masónicos esto nos significa que la columna del norte de los Aprendices están en la oscuridad en cuanto al conocimiento y deben ir en busca de luz a la columna del Sur donde están los compañeros; finalmente hacia el oriente en donde estará la verdadera Luz representado en la Pintura por los ventanales posteriores.

Uno de los aspectos que más llama la atención de la pintura y que muy pocos conocedores han podido interpretar es la mano derecha del Maestro la cual está en la misma posición con la mano izquierda de Judas; aquí la cadena se rompe con él; Judas el Iscariote en la mano derecha agarra una bolsa en la que están las treinta monedas que recibió a cambio de su traición. Surge la duda en qué consistió la traición de Judas. Jesús era conocido, por consiguiente, no necesitaba ser identificado.

Algunos autores han especulado que comprar a un apóstol sería un golpe bajo contra Jesús, porque ningún seguidor entregaría al hijo de Dios, por más dinero que se le ofreciera; pero si la compra es efectiva, entonces es una prueba contundente de que sus más cercanos seguidores dudan de la divinidad de Jesús o la niegan, hasta el punto de que son capaces de abandonarlo o traicionarlo; la imagen clara que Leonardo nos pone de Judas es pues la opuesta de Jesús con la misma mano por un lado pero por el otro el dinero; Judas representa a ese Masón que no está para recibir y dar sino que solo está ahí para recibir para sí mismo y servirse vilmente de los Misterios de la Orden; ese Masón que no podrá ser un verdadero Maestro ni ejercer ese Magisterio que Jesucristo enseñó hasta ese momento.

RR:. Y QQ:.HH:. si bien esta es una interpretación libre de “La última Cena” de Leonardo Da Vinci esta no dista mucho de las miles de interpretaciones que muchos escritores han intentado mostrarnos a los largo de la historia; Leonardo en su ingenio esotérico nos legó algo muy grande y es que un símbolo debe ser interpretado por cada uno de nosotros mismos, debe sacar lo mejor de nosotros en cuanto a agudeza visual y cognitiva, solo así nos podremos acercar a la verdad, esa que nos dice que mi verdad, no necesariamente es tu verdad; pero que la única verdad sigue estando ahí, quizás en una pintura o en los símbolos que nos rodean en el Universo; el Mismo Leonardo no ha dejado nada escrito sobre "La última Cena", solo ha habido interpretaciones de artistas e historiadores.

¿Es entonces la Ultima cena una pintura para nosotros los Masones? Hay algo muy claro y es que todos nos sentamos en una mesa como hermanos, compartimos el mismo pan y somos iguales, vamos en el mismo camino; Leonardo con toda su habilidad e ingenio no deja de sorprendernos hasta el día de hoy, no nos dejó un mensaje claro con significado, simplemente nos dijo: aquí estamos. Algo falta? pues claro; la escuadra y el compás; La imagen de Jesús esta exactamente representada dentro de un triángulo isósceles representando el compás, mientras que con Juan a su derecha está el triángulo invertido formando la escuadra; el Maestro y el Aprendiz; si miramos con detalle debajo de la mesa se encuentran ocultos a la vez 4 compases que concuerdan con los cuatro grupos de apóstoles en triadas que se encuentran en rectángulos que representan la armonía; quizás el Mantel oculta la escuadra, la cual dentro de una Logia llevada por el Venerable Maestro nos dice que allí se imparte enseñanza pero oculta a los ojos de cualquier profano. Lo cierto es que cada triada de apóstoles están asociados al significado de la Escuadra, de izquierda a derecha criterio, moderación, prudencia y discreción, se ven claramente representados en las actitudes de los grupos. Esta pintura que se encuentra en el Convento de Santa María Gracia en Milán está plagada de

tantos detalles que puede ser vista por unos y por otros de diversas formas de acuerdo con creencias, religiones y criterios y aun así sigue asombrando al mundo.

M:.M:. Daniel Grunwald

Logia La Fraternidad 62

Tel Aviv

07/12/17